

Lima, y Mayo 6 de 1825

Ma D. Dolores Fernandez de mi distinguido Aprecio.

La muerte del Sr General su esposo me induce la necesidad de recordarle su persona, y acompañarle a él en su pesadumbre. En tan lugubres momentos mi corazón habla con los sentimientos del dolor que le ocupa, y mi gratitud sube hasta los Cielos rogando al Señor por su descanso. La Religión nos ofrece en estos casos la conformidad con la voluntad de Dios, como el único balsamo para dulcificar la mayor tribulación. No descuide V. su aplicación, y sentirá su mas suave resultado.

Reconoscame V. finalmente por su mas atento Capellan, y Seguro servidor

Berito
Obispo, y Vic. Ap. *[signature]*

